

# EL RITUAL DE LOS OBJETOS \*

Las obras de Magali Lara son seres híbridos, mitad palabras, mitad imágenes personificaciones de una mitología propia inscrita en la religión de las sensaciones. Con ellas construye una memoria artificial de su intimidad y de lo que es para ella cotidiano. Magali pone énfasis en la complejidad de la vida emotiva con sus diversos matices del sentimiento, en una continua disección del yo, exponiendo en carne viva las causas del conflicto interno. Esto puede verse en cuadros como **Salir de este miedo que me envuelve como goma, como traje de buzo, Nunca sabrás quién soy, a qué me parezco, Cuando dejo caer toda mi ropa y estoy sola, creerás que sí recuerdo.**

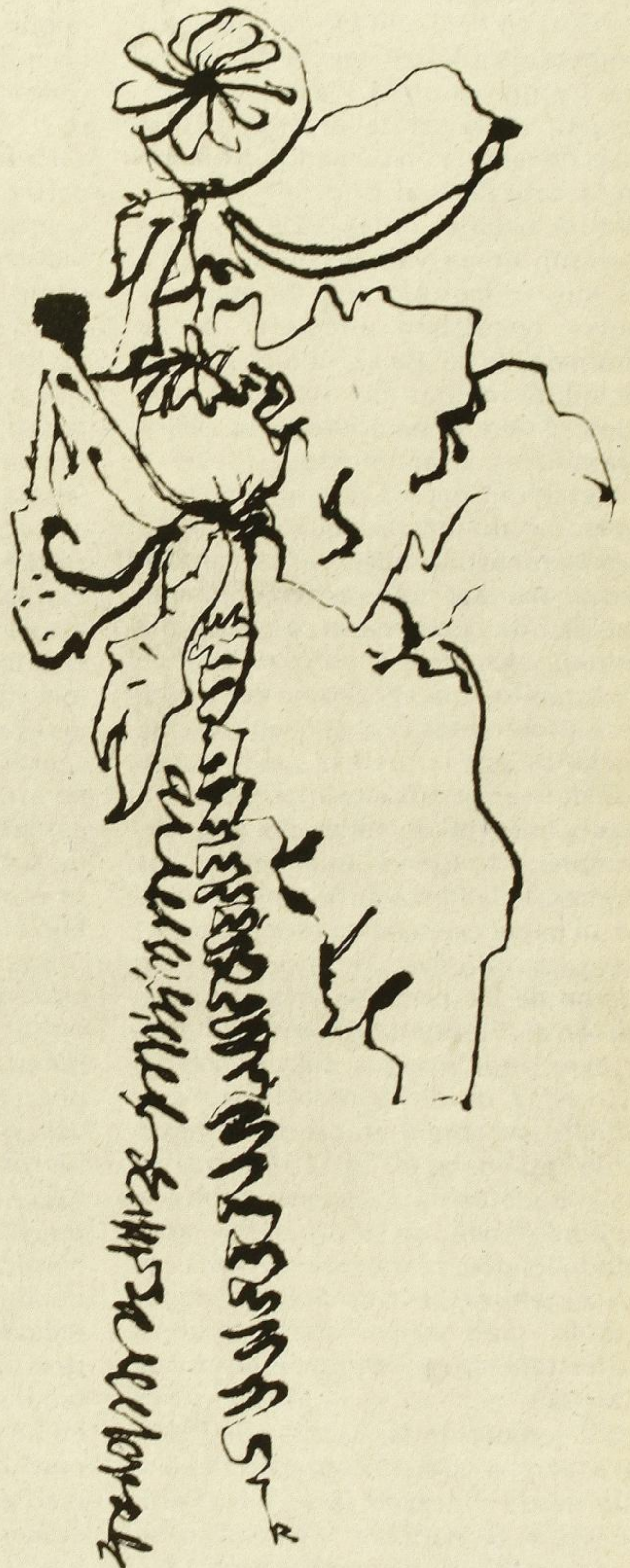
La recuperación y la confirmación de sus sensaciones y de sus búsquedas se traducen en el maridaje de texto-imagen. Dibuja palabras a las que confiere una existencia gemela al dibujo de los objetos; juego de espejos en donde atrapamos su excitación emocional o la expresión de la confianza sin restricción alguna.

Magali ha trabajado series temáticas: Tijeras, ventanas, baños, biberones, recámaras, espacios rituales de lo cotidiano, dispuestos siempre después de ser habitados o, en su caso, usados; no narra situaciones con personajes más bien sugiere presencias, eventos, actos realizados. La presente muestra no es la excepción: su veta temática actual sobre la infidelidad y la huida mantiene una constante: ser fiel al mundo de las sensaciones ("No tengo bordes definidos, pero por sabores y olores encuentro mi camino"). Anteriormente, Magali nos había ofrecido una serie de biberones y chupones magnificados en su tamaño, que en su descuidada redondez y perezosa dinámica se convierten en pechos industrializados. Aquel proyecto no se halla lejos del actual miedo que la envuelve como goma, que se le unta en el cuerpo con la tibieza del látex de un traje de buzo, expresado en un guante amorfo de hule.

Sus cuadros actuales sobre flores, ropa y bebederos de agua continúan siendo fragmentos de un gran fresco sobre la vida diaria. Magali establece una nueva épica: qué mayor heroicidad que el esfuerzo del goce diario, ese que traduce la rutina en un acto amoroso y el acto amoroso en un disfrute de rutina.

"Irse, irse, irse siquiera una vez" escribe Magali en letras rojas que brillan con el retorcimiento del neón sobre la superficie blanca del papel, al lado de unas flores que se inclinan en la huida.

La pintura de Magali está dedicada a los sentidos, a través de colores primarios y líneas opacas o intensamente negras que equivalen directamente a su emoción. Por eso sus cuadros nos condenan al estusiasmo.



En su obra, Magali nos proporciona claves que establecen una biografía personal –pero que en última instancia es colectiva– que nos permite historiarnos diariamente en términos de la expresión inmediata. *pm*

\* "La infiel". Obra reciente de Magali Lara exposición en el museo de Arte Carrillo Gil, INBA, México, mayo/junio de 1986.